do mucho, como lo dicen sus muchas reparaciones. Es de quince pasos en cuadro. Al Mediodia tiene tres ventanas, y la del medio es mayor que las laterales. Fuera del Pretorio, y al mismo lado á la derecha, está la cocina, que debe pasarse toda y subir tres escalones para ir á un lugar sumamente oscuro de un paso de ancho, largo de dos, y ocho de alto, negro del humo, que la tradicion señala ser el sitio donde el Señor fué coronado de espinas. Antes era muy difícil la entrada á este palacio, mas ahora es fácil..... (*Goujon*).

En tiempo de los cristianos, el Pretotio era el coro, y los aposentos capillas. (*Besson.—Devoto Peregrino, fol.* 171.)

§. V.

Palacio de Herodes.

Herodes, dicen los Evangelistas, *tuvo grande alegría de ver á Jesus. Hacia mucho tiempo que lo deseaba. Así que, le hizo varias preguntas; pero Jesus no respondió á ninguna.*

Jesus no le dice la causa por qué no le responde, castigando con un silencio absoluto el orgullo de aquel que pretende someter la sabiduría divina á los caprichos de su vana curiosidad. Mas cegado el principe, como todos aquellos que no quieren entender las cosas de Dios, no ve mas que locura en un silencio que es el castigo de la hipocresía, con la cual ensaya poner de algun omdo á prueba la ciencia y poder del Hombre-Dios; y pasando de la curiosidad al desprecio no menos impío, le hace poner un vestido blanco, y con él le entrega á la risa, insultos y zumba del populacho, enviándole despues á Pilatos.

Del palacio en que sucedieron estas escenas sacrílegas no quedan mas que escombros y ruinas, sobre las cuales se han edificado algunas casas que habitan los turcos.

NOTAS.

Este palacio se halla á unos ciento ocho pasos de la puerta de Pilatos. Es de piedras blancas cuadradas, entremezcladas con otras negras, formando una hermosa fachada, tal vez la mas vistosa de toda la ciudad, á pesar de no ser su entrada de las mejores. Frente la puerta tiene un pórtico, en cuyo fondo se honra el lugar en que Herodes hizo que por mofa se diese al Señor el vestido blanco. Una piedra de mármol incrustada en la pared recuerda este misterio. Encima está la gran sala en que el Salvador fué presentado á Herodes. Tiene esta pieza quince pasos en cuadro, con cuatro arcos que vienen á descansar sobre una columna del centro; habia sido una bella iglesia, mas ahora es el alojamiento del capitan de genízaros. El acceso á este palacio es muy difícil. (*Goujon.*)

Este palacio de Herodes que está hácia el Septentrion, se mantiene entero, á la distancia de un tiro de piedra del de Pilatos, á pesar de las inmensas ruinas de la antigua Jerusalen. El Salvador fué maltratado al tiempo de entrar en él por la guardia del rey y cortesanos, que como dice Gregorio el Teólogo, hacen un Dios de un rey, y de un Dios un fantasma. Su construccion es bella, de grandes piedras cuadradas, blancas y negras, con ventanajes enteros. Arriba tiene un gran salon, el mismo en que Jesus fué presentado á Herodes. Los cristianos le trasformaron en iglesia para honrar las afrentas y desprecios que recibió el Salvador. Creo que esta era la invocacion de la iglesia, tanto mas augusta cuanto mayores fueron los insultos. (*P. Besson*)

El palacio de Herodes no distaba mucho del de Pilatos. Intermediarian como unos cien pasos. Se le ve actualmente al extremo de una pequeña calle separada de la del Pretorio á mano derecha, ó hablando con mas propiedad, se ve el sitio donde estaba, porque seria menester fuese uno muy crédulo para creer que esta es la misma casa en que habitó el malvado é infame príncipe. Ni es bastante hermosa ni proporcionada para un hombre de su categoría, al paso que la forma de su construccion demuestra que no es tan antigua. Sin embargo, es generalmente llamada el palacio de Herodes, porque el Ascalonita hizo edificar allí el magnífico que tenia en Jerusalen, y pasó á su hijo por sucesion. Por allí se entraba..... (*P. Naud.*)

Este fué Herodes Antipas, hijo de Herodes Ascalonita: hizo cortar la cabeza á San Juan Bautista. Fué desterrado á Lyon de Francia con Herodiada, por el emperador Calígula, y murió de miseria hácia el año de 37. (*Bergier.*)

§. IV.

Pretorio de Pilatos por segunda vez.

La última estacion de la via de la cautividad es, como la cuarta, el Pretorio donde el Señor fué otra vez conducido. El gobernador romano, que por sus primeras condescendencias ha alentado á los calumniadores, espantado de su audacia, da un nuevo paso hácia la iniquidad. No ignora que el justo que se ha puesto en sus manos, lo ha sido por la *envidia*. Sus deseos son los de salvarle la vida, pero desconfia de hacer triunfar plenamente su inocencia, y pronuncia uno de aquellos fallos que la violencia no arranca sino al miedo: sentencia cuyo inevitable resultado es, el de quedar el magistrado sometido al capricho de los malvados, arrastrándole irrevocablemente á la última prevaricacion, cuyo solo pensamiento en un principio le hubiera llenado de horror.

Le haré castigar, y dejaré libre, dijo Pilatos, condenándole á ser azotado! (*Luc.* XXIII, 22.)

Soldados crueles despedazan el cuerpo de aquel á quien el juez ha declarado públicamente, y un instante antes, que no encontraba crímen alguno: azotes formados de cuero ó de varas se emplean en esta tortura. A los formidables golpes brota la sangre: la misma soldadesca cubre las sangrientas espaldas del *Inocente* con un harapo de púrpura; ponen en sus divinas manos una caña, y colocan en su cabeza una corona de espinas; se la encasquetan con furor, le abruman á bofetones, cubren su rostro de salivas, y á tan crueles ultrajes, añaden la mofa mas desapiadada: se arrodillan á su presencia, y con impía burla le dicen: SALVE, REY DE LOS JUDIOS.

Este fué el momento escogido por Pilatos para presentarle al consejo de los judíos y al pueblo. Sube al Lithostrotos, trayendo consigo á Jesus agobiado de fatiga, dolor y oprobio; y allí desde una galería que actualmente tiene el nombre de Arco del Ecce-Homo, le presenta á la impaciente vista de la multitud. ECCE HOMO, dice en alta voz: aquí teneis al Hombre! Este desventurado que ha creido deberse manifestar inhumano, por un efecto de compasion, se persuade tambien que á la vista de una corona, de una púrpura, y de un cetro tan raros

lejos de originar recelos un rey como Jesus, excitaria por el contrario ó el desprecio ó la compasion. Está creido que las crueldades que ha autorizado, y cuya sangrienta imágen presenta á los ojos de aquella furiosa multitud, procaverán ulteriores excesos!

¡He aqui el Hombre! repiten los tigres, sedientos de sangre. Pues bien, *crucifícale, crucifícale,* y los gritos de muerte resuenan por todas partes. La agitacion del populacho, el tumulto en aumento, las imprecaciones, maldiciones, amenazas de la ira del César, los recelos de un levantamiento general, agitan, trastornan, desconciertan al magistrado, sujetándole á sentir todos los tormentos que pueden acometer á una conciencia, que por debilidad y espanto, duda entre el deber de salvar un inocente, y el crímen de hacerle clavar en una cruz. Un pensamiento de equidad le ocurre y domina por un instante, pide agua, lávase públicamente las manos, y levantando la voz, dice: *Soy inocente de la sangre de este Justo:* pero como al mismo tiempo no viese mas que inconvenientes y peligros en la resistencia á los furores populares, por una contradicion la mas vergonzosa, pronuncia la sentencia de muerte, y entrega al *Justo* para ser crucificado. *Tunc ergo tradidit eis illum ut crucifigeretur.* (*Joan.* XIX, 16) (1).

La sala en que se hizo la flagelacion no es sino un lugar inmundo, á la vista de las ruinas del Pretorio, y sobre la misma calle. De tal manera lo es, como que apenas se encuentra un vacío para poder sentar la rodilla. Parte de la columna á la que Jesucristo fué atado, se venera en la Iglesia de los padres Franciscos del Santo Sepulcro, cerrado con una reja de hierro; no se la toca sino con una varita de cobre. Una sola vez cada año se expone á la veneracion de los fieles, á saber, en la tarde del Viernes Santo (2).

En el pavimento mismo del Pretorio se encuentra una sala bien conservada. En ella los soldados echaron una capa sobre las espaldas del Redentor, y le coronaron de espinas. Mientras que el divino Jesus era el blanco de los insultos y burlas de la soldadesca, se sostenia al apoyo de un trozo de columna, conservado actualmente en una de las capillas de la Iglesia del Santo Sepulcro, de que se hablará, y corresponde á los armenios. Esta parte de columna, no menos que la capilla, es conocida con el nombre de *Improperios*, es decir, *ultrajes, afrentas* (3).

El arco del Ecce-Homo era parte antiguamente de un espacioso pórtico. Encima se ha construido una especie de galería cerrada de una parte con una pared, en la que se han dejado algunas pequeñas aberturas. En la pared opuesta se ve una ventana, que segun algunos, es en la que Jesucristo fué obligado á salir cuando Pilatos le presentó al pueblo. Muchos creen conmigo que entonces la galería estaba al descubierto. (4).

NOTAS.

(1)

Pilatus erat in genio inflexibilis, et cum arrogantia implacabilis. [*In legatione ad Cajum*].

Despues de haber gobernado diez años la Judea, acusado de homicidio, se le mandó pasar á Roma para dar sus descargos al César. [*Josefo, de las antigüedades de los judíos.*]

Fué desterrado á Viena de las Gaulias. [*Euseb. cronic. S. Adon.*]

Autores antiquísimos dan el nombre de Claudia Prócula ó Procla á la consorte de Pilatos. Los griegos la continuaron en el catálogo de los Santos.

San Justino en su primera apología, n. 35, dice á los emperadores y senado romano: "Que Jesus ha sido crucificado, y que se hayan repartido sus vestidos, podeis "saberlo por las actas extendidas bajo Poncio Pilato." Tertuliano, en su Apologético, cap. 5, habla de estas mismas actas. "En Roma, dice, un personage no puede ser "Dios, si el senado no conviene....Tiberio, bajo cuyo reinado comenzó á reso- "nar el nombre cristiano, informado por los de Palestina de los hechos que caracte- "rizaban al personage divino, lo hizo presente al senado, apoyándolo con su voto. "El senado le desechó porque no lo habia examinado por sí mismo. Tiberio per- "severó en su opinion, y amenazó con el castigo á los que acusaran á los cristianos." En el cap. 21 despues de haber hablado de los milagros, muerte, resurreccion, y ascension de Jesucristo, añade: "Pilatos, partidario de Jesucristo en su concien- "cia, mandó noticia de los hechos concernientes á este personage, al emperador Ti- "berio. Los mismos Césares hubieran creido en Jesucristo, si no fueran necesarios "al siglo, ó si los cristianos pudieran ser Césares."

(2)

La flagelacion no fué dentro de la casa de Pilatos, sino en el parage destinado para ejecucion de las justicias. Este sitio está sobre el camino de la puerta de San Estéban, al Oriente, é izquierda de la puerta del palacio de Pilatos, distante cincuenta y cuatro pasos de ella. En el año de 1618 el hijo del bajá proyectó convertir la iglesia edificada allí por los primeros cristianos, en una caballeriza, haciendo sobre de ella una habitacion para sí. Pero indignado Dios por semejante profanacion, derribó la obra comenzada y no acabada, en 14 de Enero del siguiente año de 1619: el hijo del bajá, no dándose por entendido, dispuso que volviese á emprenderse, y á la mañana de la noche que habia mandado poner allí sus caballos, los encontró todos muertos, y entonces abandonó el proyecto con la obra hecha. Ya en 1670 no presentaba interior ni exteriormente forma de iglesia. Servia á los turcos durante el dia para fábrica de tejidos. [*Goujon.*]

El sitio de la flagelacion era una plaza pública donde se castigaban los criminales. Los cristianos la convirtieron en iglesia, que el hijo del gobernador proyectó convertir en caballeriza; pero murieron todos los caballos luego de puestos allí. El año siguiente cayó la habitacion que se habia mandado construir encima. Está á la parte del Oriente, á mano izquierda, un poco mas abajo que el palacio de Pilatos. En Roma se enseñan unos azotes armados de una especie de estrellitas, horrible instrumento de este suplicio. *In ecclesia sanctæ Mariæ, in Via Lata.* La columna de la flagelacion que está en Jerusalen, se ve todavía teñida de sangre. [*Besson*].

El lugar de la flagelacion consiste en una sala baja de siete á ocho pasos cuadrados, con una bóveda bastante alta, que conserva todavía algunos vestigios de capilla, los cuales consisten en pequeñas columnas y cornisas de mármol. Pero los mahometanos lo han profanado de tal modo, que le han convertido en corral para los carneros. (*Doubdan*).

(3)

El patio interior hasta el Pretorio, que en el dia es la cocina.... es donde el Señor fué coronado de espinas, y entregado á la mofa de una soldadesca furibunda, presa de los demonios, como asegura San Juan Crisóstomo. [*P. Besson.—Goujon, ya citado*].

En la casa de Pilatos.... está el lugar en donde fué coronado de espinas..... que por no haber con que pagar los tributos necesarios, hoy es cocina del bajá, y á donde el divino Cordero *saturatus est opprobriis.* [*Devoto Peregrino.*]

Segun la tradicion latina en Jerusalen, la corona de Jesucristo se sacó del árbol espinoso *Lycium spinosum.* Pero el sábio botánico Hasselquist cree se empleó para esta corona la nabka de los árabes. [*Chateaubriand*].

(4)

Supra porticum eminet paries habens duas fenestras, columella marmorea distinctas in quarum una Pilatus, in altera Christus Dominus spinis coronatus stabat, cum, præses judæis eum ostendens dixisset: Ecce Homo. [*Princeps Radzivili.*]

Adricomio, Villalpando y Quaresmio razonan diversamente sobre el arco que yo llamo de triunfo de tantos siglos, y arco de triunfo de todos los conquistadores, que le han dejado entero y acatado. Dista del palacio de Pilatos cerca de un tiro de flecha, ofreciendo materia á los curiosos para discurrir. El primero dice que seria una galería real, cubierta, para ir de la casa de Pilatos á la fortaleza Antonia, situada en un punto eminente. El segundo aprovecha la palabra Xystus, y trae dos cosas notables para los sábios. El tercero le convierte en puente de la casa de Pilatos, que debió ser un edificio extraordinariamente grande, y con muchas habitaciones.... Yo creo que era un lugar elevado, y á propósito para descubrir todos los sitios circunvecinos, con toda la ciudad y el templo. Ademas que los presidentes romanos hablaban al pueblo desde él en caso de sedicion, y se instruian del estado de cosas sin exponerse á ningun riesgo. Yo admiro que este bello resto de la antigüedad romana persevere entero, despues de tantos incendios; y miro con un espíritu de adoracion dos ventanas y dos piedras, sobre las que estaban Pilatos y Jesus, manifestado por Pilatos al pueblo, que gritaba: *Tolle, tolle*, palabras grabadas sobre las piedras en esta forma. Tol.... To.... [*P. Besson.*]

El arco de Pilatos, sobre el cual fué presentado Jesus al pueblo, es de una elevacion de treinta y cinco á cuarenta piés, y ancho de quince, con doce de longitud, sostenido por dos paredes desde la calle para impedir que se caiga de puro viejo como es. No hace mucho tiempo que el ojo del arco estaba cubierto de una bóveda de su antigua fabricacion. No tiene entrada ni salida por la casa de Pilatos. Ahora está abandonado á todas las inclemencias del tiempo; mas á pesar de ellas se nota á la parte de Oriente un resto de semicírculo, ó mitad de arco, que por lo que figura seria grande como el de abajo, y al Occidente dos ventanas en la pared. La una está rota en su mitad, ancha de cerca dos piés, y alta de tres á la parte de la casa de Pilatos, y la que queda entera es de las mismas dimensiones. [*Goujon.*]

El arco de Pilatos, ó sea del Ecce-Homo, está contiguo á la casa de Pilatos en su parte superior, y por debajo de él pasa la calle que baja del santo Sepulcro y sale á la puerta de San Estéban. Este arco se apoya en dos macizos de piedra de sillería unidos á las casas de derecha é izquierda de la calle. Sostiene una alta galería de ocho á diez piés de ancho, cerrada por la parte de Occidente con pared, exceptuando unas pequeñas ventanas cuadradas. En la pared opuesta hay una de muy grande, cuyo arco se ha caido, no quedando mas que los dos piés derechos de sillería. En otro tiempo la galería estaba cubierta, pero ahora por el abandono amenaza ruina. El arco tendrá unos quince piés de ancho, que precisamente es la medida de la calle. [*Doubdan.*]

He visto la piedra sobre la cual estaba el Señor cuando Pilatos le presentó al pueblo, en la cual con caractéres antiquísimos se veian todavía cuatro letras, á saber: E.... H. MO. [*Ramillete sagrado.*]

Aquí junto á la casa de Pilatos hay un arco que atraviesa la calle: se llama *Xystus, Porticus;* está edificado sobre la plaza mayor; es muy ancho á manera de puente, hecho de piedras muy grandes. Desde este lugar, por ser fuerte y seguro, solian los presidentes romanos hablar al pueblo. En este arco hay una ventana que dividia una columna, formando dos arcos. En esta ventana mostró Pilatos al Señor, azotado, coronado de espinas, escupido, y con vestido de púrpura, á los príncipes y pueblo para que le viesen cuando dijo: Ecce Homo.... Esta columna que dividia la ventana, estando yo en Jerusalen, un turco, persona grande, vino á visitar todas las plazas y fuerzas de la Siria y Palestina por órden del Gran Señor, casado con una hermana suya; y porque el guardian, luego que llegó no fué á besarle la mano, y llevarle un gran presente, la mandó quitar y llevar al templo ó mezquita suya.... [*Devoto Peregrino.*]